

## CAPITULO XI.

### ARGUMENTO.

Sophar, el tercero de los amigos de Job, toma la mano, y repréndele como los demás con ásperas palabras: llámale arrogante, pide á Dios que le confunda: dice mucho del poderío de Dios; y á la fin amonéstale á que haga penitencia, y prométele buena dicha, si la hace.

1. *Y respondió Sophar el Naamathés, y dijo:*
2. *Por dicha muchedumbre de palabras no oirá? y si varón de labios se justificará?*
3. *A ti solo mortales enmudecerán, y mofarás, y no escarnecedor?*
4. *Y dijiste: Luciente habla mia, y puro fui en ojos suyos.*
5. *Y cierto quién diese hablar Dios, y abrir sus labios contigo?*
6. *Y hiciese saber á ti secreto de su sabiduría, y que doblado según ley, y entender que eres castigado mucho ménos que es tu maldad?*
7. *Quizá escondrijo de Dios hallarás, si hasta fin de Omnipotente alcanzarás?*
8. *Más alto que el cielo, qué harás? más profundo que el infierno, cómo le conocerás?*
9. *Longura más que tierra medida suya, y anchura allende mar.*
10. *Si atalare, y encerrare, y apiñar hiciere, quién le retraerá?*
11. *Que él conoce mortales de vanidad, y ve maldad, y no atenderá?*
12. *Que hombre vano se desvanece, y como pollino salvaje hombre nacido.*

13. *Si tú establecieres corazón tuyo, y desplegaras á él palmas tuyas;*
14. *Si maldad de tus manos la alongares, y no reposare en tu morada iniquidad:*
15. *Entonces alzarás tus faces sin mancilla, serás firme, y no temerás.*
16. *Y trabajo tuyo olvidarás, como aguas que pasaron te membrarás.*
17. *Y luz de medio día te lucirá á la tarde, y cuando te tuvieres por acabado, nacerás como lucero.*
18. *Confiarás porque hay esperanza, y cavado dormirás confiado.*
19. *Y reposarás, y no asombrante, y pregarán tus faces muchos.*
20. *Y ojos de malvados consumirán, y guarida perecerá de ellos, y esperanza suya cuita de alma.*

### EXPLICACION.

1. *Y respondió Sophar el Naamathés, y dijo.* Toma la mano Sophar, otro de los amigos, y dice lo que los demás, fundándose en los mismos errores. Dice:
2. *Por dicha muchedumbre de palabras no será reprochada? y si varón de labios se justificará?* Parécele que Job á fuerza de palabras quiere vencer el pleito, y oscurecer la verdad, y por eso dice esto. No pienses que amontonando palabras, nos quitarás la vista de lo malo que en ellas encierras, ni imagines que por hablar te has de abonar. *Varón de labios* quiere decir, parlero y hablador. O puédese entender en otra manera, que diga, lo que es verdad, que quien mucho habla siempre yerra, y que así Job hablando mucho había errado también mucho, conviene á saber, en lo que después en el verso cuarto refiere: pero lo primero me parece mejor.
3. *A ti solo mortales enmudecerán, mofarás, y no escarnecedor?* Nótale de arrogante, y dícele, débete parecer que hablando tú, no ha de haber quien hable y te responda, y que puedes mofar de todos, sin que nadie mofe de ti. *Mofar* aquí es reprehender algo de lo que se dice, y con meneos de rostro y ojos

y con sonido de voz despreciarlo, que esto quiere decir la palabra original *Lahag*. Prosigue:

4. *Y dijiste: Luciente habla mia, y puro fui en ojos suyos.* Esto es lo que á Sophar descontentó, y propónelo para razonar sobre ello. *Puro fui en sus ojos*, entiende, de Dios, porque son las palabras que dijo Job hablando con Dios, y propónelas Sophar así como él las dijo. Dice:

5. *Y cierto quién me diese hablar Dios, y abrir sus labios contigo?* Dice esto así, por parecerle que quien dice lo que ha propuesto, ó está muy obstinado, ó muy ciego; y que así sus razones serán flacas para reducirle, y eficaces solas las de Dios: y por eso desea que hable él, y le diga lo que se sigue.

6. *Y que hiciese saber á ti los secretos de sabiduría, y que su ley es de muchas maneras, y entendieses ser castigado mucho ménos que es tu maldad?* O como el original á la letra: *Y hiciese saber á ti secretos de sabiduría, y que doblado según ley, y entender, que es á ti, Dios allende culpa tuya. Secreto de sabiduría*, esto es; lo secreto de ti, que él entiende, y tú mismo no lo alcanzas: que quiere decir, tus culpas ocultas, que huyen de tu vista y están como secretas para tu conocimiento, y descubiertas y claras á los ojos de Dios. Y de esto nacerá conocer lo que se sigue, esto es, *que doblado según ley*; como diciendo, que conforme á su ley y justicia, y á los secretos y diferentes respectos de ella, el mal que padeces es sencillo, ó la mitad menor de lo que ser debía. Que es lo que principalmente Sophar probar pretende, conviene á saber, que Job padece por ser gran pecador, y que sus pecados aún son mayores que el castigo que sufre. Y declárase más añadiendo, *y entender que es á ti Dios allende culpa tuya*. Hase de repetir de arriba la palabra, *hiciese*, de esta manera: y te hiciese entender, que es á ti Dios allende culpa tuya, esto es, como declaró nuestro nuestro Intérprete, que Dios es piadoso y misericordioso para ti diferentemente de lo que tú mereces, y te castiga mucho ménos de lo que tus culpas demandan. Añade:

7. *Quizá escondrijo de Dios hallarás, si hasta fin de Omnipotente alcanzarás?* Que todo es al mismo propósito, de mostrar que Dios sabe y alcanza lo que Job no alcanza: y que así como él no sabe lo secreto que hay en Dios, así por el contrario Dios ve lo secreto que hay en él, y lo que él mismo no sabe,

y todo á fin de persuadirle que tiene culpas, aunque á él le parezca que no las tiene. Pero aunque es verdad que el hombre no se entiende á sí mismo, y que pensará á las veces ser justo, y estará reo y culpado; todavía se engañan mucho estos amigos de Job, y Job tiene mejor fundamento para afirmarse inocente, que ellos para porfiar á culparle. Porque él tenia el testimonio de su conciencia, que aunque algunas veces falta, y aunque no nos hace ciertos del todo, pero al fin es grande y valiente argumento; mas ellos no tenían otra mayor razón que los trabajos que padecía, la cual era flaca y engañosa razón: porque de ordinario los justos é inocentes y amigos de Dios son en esta vida los más trabajados, como dice S. Pablo (1. Cor. 15. 19.): *Que si á esta vida miramos, somos los más miserables de todos.* Y así aunque todo lo que alega aquí Sophar así de la excelencia de Dios como de la miseria del hombre sea manifiesta verdad; pero todo ello va fuera de lo que se trata, y no prueba su intento, ántes en parte hace argumento de lo contrario. Porque de ser Dios hondo en el saber infinitamente más de lo que los hombres alcanzan, se entiende, que si da trabajos, no es siempre porque los merecen los trabajados, sino muchas veces por otros fines justísimos que Él se sabe, y nosotros no podemos saber. *Hasta fin de Omnipotente alcanzarás? Fin* llama lo último de la perfección y saber de Dios: y así dice, podrás por ventura entender á Dios del todo perfecta y acabadamente? Dice:

8. *Mas alto que el cielo, qué farás? mas profundo que el infierno, cómo le conocerás?* O como el original á la letra: *Alturas de cielo, qué farás? hondura más que infierno, qué entenderás?* que todo viene á un mismo sentido. Porque cuándo dice, *alturas*, hase de añadir, ó entender que se añade esta palabra, *vence Dios*. Y así dice, es Dios más alto que lo más alto del cielo, *qué farás?* entiéndese, para alcanzarle ó llegar á él, morando tú en la tierra, y Él sobrepujando los cielos. Añade:

9. *Longura más que tierra medida suya, y anchura allende mar.* Todo es lo mismo dicho por diferentes maneras, y es conforme á lo que David dice en el Salmo (Ps. 138). Pero dice:

10. *Si atalare, y encerrare, y apiñar hiciere, quién le retraerá?* Atala Dios, cuando trae á muerte á sus criaturas: y puédesse entender como dicho de lo que en las obras naturales

hace, que en el estío atala y en el otoño recoge, y en el invierno hace como juntar la fuerza y la virtud encubierta para que se descubra y brote en el verano, las cuales obras nadie puede impedir las. Pero mejor viene con el juicio universal de los hombres, y á él miró el que habla aquí, porque allí atalará Dios abrasando el mundo, y encerrará los malos condenados, y pondrá juntos los buenos escogidos. Y dice *encerrar* en los malos, porque estarán presos, y no dice *encerrar* en los justos, porque aunque están juntos y en uno, vivirán libres.

11. *Que él conoce mortales de vanidad, y ve maldad, y no atenderá?* Agora se allega más á su propósito, que es decirle á Job, que Dios le conoce, y él nó se conoce, y así se engaña mucho en justificarse. *Mortales de vanidad.* Bien dice, *de vanidad*, como poseidos de ella, que es decir, que viven con ella, y la tienen de su cosecha, y es su principal alhaja, ó por mejor decir, la señora de la casa toda, y la que sola manda. Y juntó mortales y vanidad, que fué abatir nuestra bajeza todo lo posible. La palabra *vanidad*, en el original es *save*, que á veces quiere decir vanidad, y á veces falsía, y á veces maldad, y todo ello viene bien aquí: porque todo ello son propias señas del hombre, y cosas que entre sí andan muy hermanadas. *Y ve maldad*, conviene á saber, del hombre; *y no atenderá?* Como si dijese, y viendo y conociendo esto, sería por ventura justo que no atendiese á ello, y que lo disimulase, y no trujese á juicio? Infriendo que no sería justo, ni á Dios posible, siendo quien es, dejar pasar por alto las culpas: que es argumento para colegir, que nace de esta justicia y advertencia de Dios su miseria y azote, y que al fin como justo, conociéndole pecador, no quiso que acabase feliz y próspero, como al principio vivía. Mas otra letra dice de esta manera: *Y no se entendiente, y ve al que á sí mismo no se ve, y conoce al que á sí no se conoce:* que es decirsele á Job, como arriba dijimos. El original á la letra dice, *y no se entendiere;* pero hase de suplir lo que se calla por propiedad de aquella lengua, y decir, *y al que no se entendiere:* que es lo que arriba dijo, *y no se entendiente:* porque muchas veces la voz del tiempo futuro tiene fuerza de presente, y de lo que el arte de la lengua suele llamar participio.

12. *Que hombre vano se desvanece, y como pollino salvaje*

*hombre nacido:* ó como otra letra dice: *Que hombre vano descorazonado es.* Adonde porque dijo, conocer Dios la vanidad de los hombres, se torna afirmar en ello, diciendo, *que hombre vano:* que vale como decir, porque todo hombre es vano y pecador; que es también á propósito de hacer pecador á Job, pues lo son todos. Mas en la palabra, *descorazonado*, que puse, hay diferencia: porque la del original que es *uilabeb* que está en forma de verbo y en figura de voz pasiva, por haber también *labab* nombre que significa el corazón, suena ser privado del corazón, ó serle quitado, ó ser descorazonado, como arriba yo puse. Y conforme á esta sentencia puso bien San Jerónimo, que *se desvanece:* porque el desvanecerse, ó el ensoberbecerse los hombres es una falta de corazón, esto es, de seso, y de peso. Más otros dicen por el contrario, que *uilabeb* no sea quitar, sino poner corazón y saber, y así trasladan; *El hombre es, ó nace vano, mas será hecho sábio.* Mas esta sentencia no viene tan á pelo en lo que hasta aquí se decía y pretendía, que era mostrar el poco ser y saber del hombre, y la falta que tiene en el conocimiento de sí mismo, y así viene mejor lo primero. Porque decirle, *descorazonado*, es llamarle, no advertido, liviano, inconsiderado, que nunca entra en sí para mirarse, y que siempre anda fuera ó sobre sí para desconociéndose desvanecerse. Y por la misma razón añade: *pollino salvaje hombre nacido*, esto es, que el hombre nace, y es como un pollino salvaje, que es animal brutalísimo, y cuando pollino más bruto. Bien es verdad, que si queremos seguir la otra letra y sentencia, podemos decir, que este verso no se ase con lo de arriba, sino viene con lo que después de él se sigue, y que es como una sentencia universal de un particular que luego le sucede. Porque en el verso que viene después de este, amonesta Sopbar á Job que se vuelva á Dios, y ordene su corazón con él; y antes que se lo diga, dispone agora para decirsele, y hácele la cama, como suelen decir, mostrándole que si el hombre, como ha dicho, nace enfermo de vanidad y pecado, pero es enfermedad que recibe cura, y la recibirá en él si quisiere. Porque dice así: *El hombre vano, y será enseñado:* como si dijese, aunque el hombre es vano y nace vano como he dicho, todavía puede ser enseñado y mejorado por Dios, si quiere aplicándose á Él dejarse guiar de Él, porque es

animal libre y capaz de doctrina. Y prueba ser así, como arguyendo de lo más á lo ménos, y de lo más dificultoso á lo más fácil, diciendo: *Pollino salvaje hombre será nacido*, que es decir, el pollino salvaje nacerá hombre, esto es, se tornará como si naciese hombre con la doctrina é institucion. Como si más claramente dijese, los animales fierisimos y brutisimos, domados y amaestrados, olvidan su fiereza, y toman sentido de hombres en muchas cosas; cuánto más el hombre que es libre y, de cera, aunque nace vano, si quiere seguir la enseñanza de Dios, podrá arribar á ser bueno y bienaventurado. Y pues esto es así, añade luégo:

13. *Si tú ordenares corazón tuyo, y despleares á él tus palmas*. Podrás decir, y tú también, por perdido que estés, volver á lo bueno: y si lo haces, tus culpas y las penas que padeces por ellas, tienen remedio cierto y verdadero. Donde decimos *ordenares*, la palabra original significa ordenar, y establecer, y enderezar, y disponer, y todo ello viene bien aquí: porque la penitencia de que se habla, endereza el ánimo antes torcido, y le ordena, porque le sujeta á Dios, y le dispone á los dones del cielo, y le hace estable y firme con el propósito de no pecar más. *Y despleares á él tus palmas*. Esto va dicho conforme á la figura con que los antiguos oraban, que era, abiertos los brazos y volviendo al cielo las palmas descogidas. Mas es de ver la buena orden que Sophar guarda: que primero ordena el corazón, que es la fuente del bien y del mal, y de allí sale á las muestras de fuera; como lo hace el dolor verdadero, que primero se enciende en el corazón, y de él brota á la cara, y sale por los ojos, y últimamente procede á la enmienda de la vida. Y por eso se sigue:

14. *Si maldad de tus manos la alongares, y no reposares en tu morada iniquidad*. Bien dice, *la alongares*, porque la verdadera enmienda toma muy de atrás la corrida, y corta muy de raíz todas las ocasiones del mal.

15. *Entonces alzarás tus faces sin mancilla, serás firme, y no temerás*. Pone los bienes de la enmienda y de la buena vida, y el primero es la confianza que de ella nace, para alcanzar de Dios lo que se le pide. Que *alzar las faces* aquí lo mismo es, que hablar con fiado, y como decimos, sin vergüenza y empacho: porque con este semblante y rostro hablan los con-

fiados. Y es cosa ordinaria en la lengua en que originalmente esto se escribe, decir algún semblante del rostro, para decir y dar á entender lo que se suele hacer ó decir con aquel semblante. *Sin mancilla*. Y por eso alzará el rostro con fiado, porque no tendrá mancilla en el alma, que le obligue á esconderle. Mas dice, *serás afixado y no temerás*: que es otro bien del bueno, no ser movido con temor de los males de esta vida, y vivir seguro entre los peligros de ella, así por parte del amparo que de Dios tiene y dentro de sí mismo siente, como por andar como superior sobre todo lo que aquí se desea, y cuanto á sí toca, tenerlo por vano é indiferente.

16. *Y entonces trabajo tuyo olvidarás, como aguas que pasaron te membrarás*. Trabajo es el que de presente padecía; y viene esto segundo de lo otro primero, porque es natural el buen suceso presente borrar de la memoria el mal pasado. Y así le dice, que convirtiéndose á Dios, le sucederá todo tan prósperamente, que la prosperidad de entonces le pondrá olvido del mal que pasa agora: y como el agua ó el río que corre, en pasando no deja de sí memoria, así no dejará en él ni aún acuerdo de sí el mal que agora le anega. Y vino á pelo hablando de trabajos, tomar la comparación del agua: porque de ordinario en la Escritura con el nombre del agua se significa el trabajo y calamidad, conforme á aquello del Salmo (Ps. 68): *Sálvame, Señor, que me penetran las aguas hasta lo interior de mi alma*.

17. *Y luz de medio día te lucirá á la tarde, y cuando te tuvieres por acabado, nacerás como lucero*: ó como dice otra letra: *Sobre luz de medio día surgirá tiempo, desfallecerás, como alba serás*. Tiempo, entiéndese, tuyo, esto es, el resto de tu vida (y como tradujo muy bien San Jerónimo, la tarde de ella, cuando parece disminuirse la luz) será claro, que quiere decir, feliz y próspero: que por la luz se significa la prosperidad, como la adversidad por las tinieblas. Por manera que declara Sophar agora lo que había dicho algo oscuramente en el verso pasado. Porque dice, que á la vuelta de la vida y como á la tarde de ella, cuando suele trocarse la buena dicha en los hombres, y como oscurecérselos la luz de la salud, alegría y buenos sucesos (y en muchos hombres que han vivido lo primero de su edad descansada y prósperamente, de ordinario esto

postrero como entremés y fin de tragedia, suele ser amargo y trabajoso) pues dice, que cuando á los otros suele el sol de la fortuna ponérseles, resplandecerá en él como cuando está en medio del cielo y del día. Y añade luégo en la misma sentencia, *desfallecerás, como alba serás*: que es, prosiguiendo en la misma figura de luz y de día, decir, á la tarde lucirás como medio día, y después de anochecido tornarás á amanecer. En que significa una continuación de prosperidad, que en un mismo tenor nunca viene á menos ni tiene fin, sucediéndose siempre un bien á otro bien, como el medio día á la mañana, y luego otra mañana al medio día. Conforme á lo cual dice Sophar, que el bueno y temeroso de Dios es siempre próspero, y va siempre de bien en mejor, y que su tarde es para más relucir, y su noche para amanecer de nuevo. Que es verdad así en el vigor de la edad, porque al bueno aunque le falte haciéndose viejo, no le falta su buena dicha; como en los tropezos de la fortuna, porque se levanta de ellos más prosperado; como también en el fin de todo que es la muerte, porque si se le pone allí la vida, es para amanecer otra vez mejor y más resplandeciente. Mas no es de pasar la diferencia de significaciones que el original aquí tiene: porque lo que aquí decimos, *desfallecerás*, en el original es *thahupha*, que de su primera significación quiere decir, *volar*, y después relumbrar, y escurecer, y desfallecer. Lo cual, aunque diferente en el parecer, tiene todo un cierto parentesco entre sí, y nace como de una raíz, que es aquello de que tiene su origen. Porque *huph*, nombre de donde al parecer se deriva, quiere decir *ala*; y de allí la palabra que digo, significa lo primero *alear*, ó *volar*, obra propia del ala: y porque el movimiento que la luz hace en lo que relumbra con lustres presurosos, es semejante al batir de las alas del ave que vuela, por eso significa también relumbrar, y desfallecer; porque el ave cuando desfallece ó se cansa, en ninguna cosa lo muestra más que en el ala, que caida de su natural al suelo se le viene á los piés. Y así en nuestra lengua á los menguados y desfallecidos solemos llamar des-alados, ó de ala caida. Mas porque las aves de ordinario al caer del día más que en otro tiempo, salen de sus nidos á volar por el aire, ó porque con las alas cogidas y puestas cubren y como escurecen su cuerpo; por eso también sig-

nifica escurecer ó ennegrecer, como arriba decíamos. Pues de estas cuatro significaciones las tres, volar, escurecer, y desfallecer, para lo que á este lugar toca, hacen un mismo sentido, que es el que siguió San Jerónimo, y yo he declarado hasta agora. Que es decir Sophar á Job, que cuando volare, entiéndese, la edad, pasando de esta vida á la otra, ó cuando le desfalleciere la fuerza en la vejez, ó se le escureciere y ennegreciere el día de la vida en la muerte (que por esta causa la nombramos oscura) esto es, cuando los otros se pierden, él se ganará, y cuando los otros dan al través, él entrará alegre en el puerto, y finalmente amanecerá puro y luciente, cuando los otros fenecen y se apagan para nunca más relucir. Mas si seguimos lo otro, será otro el sentido, y al propósito bien conforme. Porque dirá, *relumbrarás, como alba serás*. Que es añadir á lo primero, en que le había dicho que sería su prosperidad como luz de medio día, diciendo: y no pienses por el medio día que digo, quiero decir que después se inclinará hácia la tarde tu buena fortuna recibiendo mengua alguna ó disminuyéndose; porque así digo que lucirás como el medio día relumbra, que te aseguro serás como la mañana también, esto es, que tendrá la condición de la mañana tu buena suerte, y que lucirás como ella luce subiendo siempre á más luz. Por manera que el comparar la mañana con la felicidad, no es en el cuanto de la luz, sino en el modo de lucir, y en el continuo crecimiento de ella: porque la luz de la mañana siempre crece, diferente de la tarde que mengua.

18. *Confiarás, porque hay esperanza, y enterrado dormirás confiado*: ó como dice otra letra, *cavaste, confiado dormirás*. Por esta manera de hablar significa Sophar lo que hay y se espera después de la muerte, así cuanto al sér, como cuanto á la memoria: y del justo se dice, que hay esperanza, y del malo se niega, como en los Proverbios se ve (Prov. 14. 32. etc.). Porque el justo muere para descansar, y para resucitar después á mejor vida; más el malo tornará á vivir para morir la segunda muerte, que es la verdadera muerte: el uno muere para vivir, y el otro muere para más morir. Pues despues que Sophar dijo lo feliz de la vida del justo, dice según orden el bien de la muerte. *Confiarás*, entendemos, cuando murieres, *porque hay esperanza*, porque morirás para vivir

muerto, y para tornar á vivir en estado bienaventurado. Y lo que se sigue es lo mismo dicho por diferente manera. Dice, *cavaste, dormirás confiado*. El *cavaste* podemos tomarlo por *fuiste cavado*, esto es, enterrado, como lo tomó San Jerónimo: y así dice, que después de haberle enterrado, dormirá, porque gozará de reposo; y dormirá confiado, porque estará cierto de resucitar para vivir mejor vida. O en otra manera, que en el *cavaste* se encierre una cierta comparación; y que diga, *cavaste*, esto es, y como si hubieses cavado, ó como el que cava y cansado de cavar se entrega al sueño, así dormirás honda y reposadamente: que es decir, que la muerte le será comienzo de descanso, y no como á los malos principio de tormento y miseria. O si queremos decir que *cavaste* es como quien dice, trabajaste, también vendrá á pelo: porque dirá, y porque trabajaste obrando bien mientras vivías, cuando vinieres á dormir en la muerte, será con gran confianza de reposo. Porque del bien vivir nace el alegre y seguro morir, y las obras de la vida esfuerzan al hombre en la muerte, y se van con él como acompañándole, como dice San Juan (Apocal. 14. 13.): *Sus obras los siguen*. Dice más:

19. *Y reposarás, y no asombrante, y pregarán tus faces muchos*. Lo pasado pertenecía derechamente á la confianza de la resurrección, esto de agora es propio del reposo con que descansaban entonces en el limbo. Y así dice, *y no asombrante*, esto es, y no habrá ni figuras fieras, ni voces temerosas, ni golpes doloridos, que te quiten tu reposo, ó le rompan en manera alguna. *Y pregarán muchos tus faces*: dícelo, por la honra y el servicio debido que dan los vivos á los Santos después de muertos. Y con esto pasa á decir de los malos, y con ello concluye y dice así:

20. *Ojos de malvados consumirán, y guarida perecerá de ellos, y esperanza suya cuita de alma*. Los ojos en muchos lugares de la Escritura quieren decir los deseos; y lo que dice, *consumirán*, en la palabra original puédesse tomar en significación ó activa ó pasiva, de manera que diga, *serán consumidos*: y lo uno y lo otro es verdad, porque los deseos de los malos son consumidos, porque perecen con la vida, y como las cosas de que son, así ellos también son vanos y caducos; y también ellos consumen, porque de ordinario los malos

mueren á mano de sus deseos, y el azote de los que mal aman, las más veces es eso mismo mal amado, conforme aquello de los Proverbios (Prov. 5. v. 22.): (*Al impio sus mismas maldades le aprisionan, y es constreñido con los cordeles de sus pecados.*) *Y guarida perecerá de ellos*. Los malos en esta vida muchas veces tienen manida, pero nunca guarida; tienen manida, porque algunos de ellos viven con prosperidad; pero no tienen guarida, porque siempre que los acomete el trabajo y la adversidad, los alcanza, quiero decir, los derrueca y vence, y ni saben ni pueden guarecerse. Y en esto como en lo demás se diferencian notablemente del bueno: porque éste si cae en trabajos, es para levantarse de ellos; mas aquellos caen para caer, esto es, para quedarse caidos como dice Salomón (Prov. 24. 16.): *Siete veces cae el justo y se levanta, mas los impios caen de hecho*. Mas lo que se sigue es mucho peor, *y la esperanza de ellos ansia del alma*: porque esto toca á la muerte, y lo que después de ella les sucede, que los dos males sobredichos eran males de vida. Pues dice, *su esperanza*, que es lo que esperan ó el mismo esperar, lo que esperan muertos es eterno mal, el esperar que tienen mientras viven, es temer, temblar, entristecerse, y angustiarse. Porque aunque en gozar lo presente los malos se aventajen, pero en echando adelante los ojos su esperanza es horror y ansia del alma; y así no esperan, sino temen, y por eso dice, que su esperanza es agonía ó ansia de corazón. Lo cual se dice bien, ó lo entendamos de lo que se espera, ó del esperar mismo: porque si decimos del esperar, sin duda es ansia fiera, porque es, como dicho habemos, no esperanza, sino temblor. Y si hablamos de lo esperado, con ninguna palabra se declara más, que llamándolo ansia ó cuita del corazón: porque de los dolores que se padecen en el infierno, el fierísimo es, verse los condenados vivos y muertos, y como si dijésemos, entregados á una muerte viva. Esto es decir, que con verse, cuanto es de su parte, hábiles para emplear sus sentidos y facultades en aquello que es de su gusto, ven que Dios les impide y quita totalmente el emplearse en ello; y no sólo esto, sino que estan forzados á emplearlos en todo lo que es su disgusto: y así el sér no les sirve sino para padecer, y el sentir para sentirse muertos á todas las obras de vida gustosa. Y este sentir, si le

queremos dar su propio nombre, no es otra cosa sino cuita, y agonía, y rabia, y como aquí se dice, ansia del alma. Y con esto concluye Sophar su razonamiento: en que debemos advertir y entender, que en lo que de los buenos y malos dice, su intento es afirmar que á los buenos les sucede en esta vida así siempre, y á los malos siempre por el contrario; de que secretamente concluye, que Job es malo, pues es así castigado.

## TRADUCCIÓN EN TERCETOS.

Oh cuánto, Job, lo tienes mal pensado,  
si por juntar palabras no argüido,  
si piensas por hablar no ser culpado!

Dijo el Sophar Nemano. Di: Rendido  
todo te callará? tú solo haciendo  
burla, serás de nadie escarnecido?

Di, faltar, no sonó tu voz diciendo:  
Soy libre de maldad, soy limpio y puro  
en obras en palabras reluciendo?

Oh! si rompiese Dios su velo oscuro,  
y puesto en clara luz, y boca á boca  
hablase con tu pecho terco y duro!

Y descubriese á tu arrogancia loca  
su abismo de saber, su derecheza,  
y cómo á tu maldad su pena es poca.

Por caso has apeado su honda alteza?  
al último poder y sér divino  
por dicha penetró tu gran viveza?

Subido es más que el cielo cristalino:  
pues cómo llegarás? es más profundo  
que el centro: qué fará tu desatino?

Si mides de una parte á otra el mundo,  
mayor es su medida, y con su anchura  
compuesto el ancho mar es muy segundo.

Si todo lo talare, y si en oscura  
cárcel cerrado todo lo escondiere;  
habrá que se le oponga criatura?

Cuanto el mortal y vano pecho hiciere  
Él lo conoce, y cala sus intentos,  
y entiende aun el que á sí no se entendiere.

Que el hombre es vanidad, sus pensamientos  
carecen de sustancia, y es movido  
como salvaje bruto á todos vientos.

Mas dígame, que si hora convertido  
te vuelves con estable y firme pecho,  
y tiendes y los brazos y el gemido;

Si alejas de tu mano y de tu hecho  
á toda la maldad; si el desafuero  
no reposare más dentro en tu pecho:

Podrás alzar al cielo puro entero  
el rostro y sin mancilla, y confiado  
no te pondrá temor ningún mal fiero.

Y tú de aquestos duelos olvidado,  
no quedará en ti de ellos más memoria,  
que de las aguas raudas que han pasado.

Será cual mediodía y más tu gloria:  
y si rodare el tiempo, como aurora  
dará más luz creciendo tu memoria.

Seguro morirás, pues se mejora  
tu suerte; y como si cavado hubieras,  
así te será el sueño de aquella hora.

Sin miedo, que figura ó voces fieras  
te asombren, ó te rompan tu reposo,  
descansarás las horas postrimeras.

Colgados de tu amparo provechoso  
te acatarán los tuyos, los extraños,  
con que será tu nombre más glorioso.

Mas quién dirá del pecador los daños?  
el miedo le consume vida y ojos,  
guardada le fallece, y de sus años  
el fin son males crudos más que abrojos.

